

Casa Alianza

Con tristeza me entero del cierre de Casa Alianza. Es un día triste para los niños y niñas de la calle, quienes siguen sufriendo el abandono de sus familias, de la sociedad, y ahora por la única organización que los ha atendido durante casi toda una generación.

Lo bueno es que hay miles de guatemaltecos, ya adultos, que fueron niños y niñas de la calle, pero gracias a la intervención de Casa Alianza, en su momento, son profesionales, con sus familias y posiciones de liderazgo en sus comunidades. Ellos son el fruto de la labor de docenas de miembros del equipo de Casa Alianza durante las casi tres décadas. Dudo que el Gobierno extenderá sus servicios hacia los niños y niñas que actualmente viven en las calles, y temo que los viejos hábitos de "exterminación" de los chiquillos volverán. Gracias a Casa Alianza por los 28 años de servicio.

Bruce Harris

*Ex-Director Regional para América Latina
de Casa Alianza*